

Reflexiones, pensamientos e historias

13 de Julio

Cordura y sabiduría enséñame, pues tengo fe en tus mandamientos.

Sal 119, 66

El tiempo lo borra todo, dice un viejo adagio, sin embargo, no se refiere absolutamente a todo, porque de pronto se olvida a quien te ha hecho un favor; más bien se refiere a lo mal que te haya ido en la vida, al daño que alguien te haya hecho, en fin, a todo aquello que pueda aquejar tu mente y tu alma.

Por eso otro adagio dice que, si alguien te hace mal, escríbelo en la arena, así el viento o el agua lo borrarán y cuando alguien te ayude y te haga el bien, lábralo en una roca para que perdure para siempre.

De esa manera, si tú escribes el mal en tu mente y en tu corazón nunca te librarás de ello y te atormentará por siempre, buscarás venganza y tu corazón se amargará y convertirás el mal en un círculo vicioso que no te permitirá vivir en paz. Nunca guardes nada malo, deja que tu corazón y tu alma permanezcan puros, rompe el círculo del mal y no les des cabida en tu vida.

En cambio, si el bien llega a tu vida devuelve el bien a los demás, entonces convertirás tu vida en una espiral virtuosa que irá creciendo cada día, permitiéndote ser feliz y que los que te rodean sean felices.

*Nunca dejes que el mal se apodere de ti,
el bien es el camino a seguir.*

